

Domingo 17º

Tiempo ordinario



Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Dónde vamos a comprar panes para que

coman éstos?» Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.» Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos 5.000. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.» Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.» Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo. (Jn 6, 1-15)

Y JESÚS, DÁNDOSE CUENTA DE QUE QUERÍAN HACERLE REY, SE RETIRÓ OTRA VEZ AL MONTE ÉL SOLO.



Huye del poder y
del triunfo

Y va a ENCONTRARSE
con el Padre
en la oración

**** Mi Reino no es de este mundo* * ***

-¿Tú eres Rey?

-Sí. Yo para esto he venido

-al mundo:

- para dar testimonio de la verdad



La única orientación del espíritu, la única dirección del entendimiento, de la voluntad y del corazón es para nosotros ésta: hacia Cristo....renovando la afirmación de Pedro: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna».

Juan Pablo II: *Redemptor Hominis*

Vittorio Messori, confiesa que era un ateo radical, *“no me importaba que Dios existiese o no”*, hasta que leyó, por vez primera el Evangelio, y se ENCONTRÓ —dice él—no con un libro, sino con una persona: *“Fue algo que todavía me tiene aturdido. Cambió mi vida, obligándome a darme cuenta de que allí había un misterio al que valía la pena dedicar la existencia.”*

José Ramón Ayllón: *Dios y los náufragos*

Soy hijo de este siglo, hijo de la incredulidad y de las dudas, y esto deja una huella hasta el día de la muerte. Pero mi credo personal es éste: que nadie es más bello, profundo, comprensivo, razonable, viril y perfecto que Cristo. Pero además —y lo digo con un amor entusiasta— no puede haber nada mejor. Más aún: si alguien me probase que Cristo no es la verdad, y si se probase que la verdad está fuera de Cristo, preferiría quedarme con Cristo antes que con esa verdad.

Dostoievski



Le iban a elegir por rey, pero Cristo huye. ¿ Cómo así ? Para enseñarnos a despreciar las dignidades del mundo y hacernos ver que no le hace falta cosa alguna de la Tierra. Porque quien todo lo escogió humilde -- madre, casa, ciudad, educación, vestidos...--, no había de querer luego brillar en la Tierra. Resplandecía en El todo lo del cielo: los ángeles y la estrella, el Padre aclamándole, el Espíritu Santo dando testimonio de El, los profetas anunciándole de muy atrás, pero lo de la Tierra, todo humilde, para que así aparezca mejor su poder.

Y era que vino para enseñarnos a despreciar lo de aquí y a no admirar ni atender con pasmo a lo que brilla en esta vida, sino burlarnos de todo ello y amar lo futuro. Que quien admira lo de aquí, no admirará lo del cielo.

San Juan Crisóstomo



Jesús va a poner remedio a la escasez con un signo que explicará cómo se produce la abundancia mesiánica. No busca panes fuera, toma los de la comunidad...

La acción de gracias de Jesús introduce un nuevo personaje, Dios Creador-Padre. *Pronunciar la acción de gracias* significa reconocer que algo que se posee es don del amor de Dios y alabarle por ello. Y al reconocer que el origen de los panes está radicalmente en Dios, quedan desvinculados de su poseedor humano para convertirse en bien de todos, como la creación misma.

La señal que da Jesús o el prodigio que cumple consiste precisamente en liberar los bienes creados del acaparamiento egoísta, para que recuperen su sentido de don gratuito y universal de Dios.

Juan Mateos, Nuevo Testamento

